

# Investigación educativa, una fundamentación metódica y metodológica

Énfasis Ambientes de Aprendizaje Mediados  
por TIC de la Maestría en Educación UPB

Compiladores

Isabel Cristina Ángel-Uribe

Lina María Cano Vásquez

Alejandro Uribe Zapata



378.007  
C227

Cano Vásquez, Lina María, autor

Investigación educativa, una fundamentación metódica y metodológica, énfasis ambientes de aprendizaje mediados por TIC de la Maestría en Educación UPB / autores Lina María Cano Vásquez [y otros 8] – 1 edición – Medellín: UPB, 2025 -- 255 páginas.

978-628-500-160-4 (versión digital)

1. Tesis y disertaciones académicas -- 2. Educación en ambientes virtuales (EAV) -- 3. Investigación educativa -- 4. Comunicación científica -- 5. Escritura académica -- 6. Metodología de la investigación

CO-MdUPB / spa / RDA  
SCDD 21 / Cutter-Sanborn

© Guadalupe Álvarez  
© Guillermo Echeverri Jiménez  
© Beatriz Elena López Vélez  
© Juan Carlos Echeverri-Álvarez  
© María Elena Giraldo-Ramírez  
© Gloria María Álvarez Cadavid  
© Lina María Cano Vásquez  
© Marita Lopera Rendón  
© Fáber Andrés Piedrahíta Lara  
© Editorial Universidad Pontificia Bolivariana  
Vigilada Mineducación

**Investigación educativa, una fundamentación metódica y metodológica**

ISBN: 978-628-500-160-4 (versión digital)

Primera edición, 2025

Escuela de Educación y Pedagogía

CIDI. Grupo de investigación: Educación en Ambientes Virtuales. Proyecto de investigación: Proyecto General Grupo de Investigación en Educación en Ambientes Virtuales. Radicado: 358C-11/18-21

**Gran Canciller UPB y Arzobispo de Medellín:** Mons. Ricardo Tobón Restrepo

**Rector General:** Padre Diego Marulanda Díaz

**Vicerrector Académico:** Álvaro Gómez Fernández

**Decano de Escuela de Educación y Pedagogía:** Juan Francisco Vásquez Carvajal

**Coordinadora Editorial UPB:** Lisa María Colorado Rodríguez

**Producción:** Ana Milena Gómez Correa

**Diagramación:** María Isabel Arango Franco

**Corrección de estilo:** Weimar Toro Ramírez

**Imagen portada:** Shutterstock 2450090315

**Dirección Editorial:**

Editorial Universidad Pontificia Bolivariana, 2025

Correo electrónico: editorial@upb.edu.co

www.upb.edu.co

Medellín - Colombia

**Radicado:** 2328-15-08-24

Prohibida la reproducción total o parcial, en cualquier medio o para cualquier propósito, sin la autorización escrita de la Editorial Universidad Pontificia Bolivariana.

# Principios para un final: reflexiones en torno a la escritura de la tesis de maestría

Dra. Guadalupe Álvarez

*Hacer la tesis como parte de un posgrado  
que requiere una producción escrita original  
es la fase más ardua del trabajo, la que más demora  
y la que suele poner los escollos más difíciles de remontar*

PAULA CARLINO

La escritura, la presentación y la defensa de la tesis son las etapas finales de los estudios de posgrado, tanto en los programas de maestría académica como en los de doctorado. La tesis, como explica Borsinger de Montemayor (2005), le exige al estudiante el ordenamiento del conocimiento que ha acumulado, analizado y desarrollado durante su carrera de posgrado. Este ordenamiento compromete al estudiante con dos actividades interdependientes (la de investigación y la de escritura), de las cuales resulta un producto final llamado tesis. Así, el estudiante, por un lado, debe ser responsable de desarrollo de una investigación en una disciplina y un área de conocimiento específicas; por otro lado, debe realizar un proceso de escritura que ponga en evidencia el grado de apropiación del conocimiento alcanzado durante la investigación. La escritura, además, involucra el manejo de otro tipo de conocimiento relativo a las estrategias discursivas necesarias para la producción de textos, en particular aquellas que permiten elaborar textos académicos (como los trabajos finales de

seminarios, el plan de investigación, la tesis). De esta manera, en un posgrado, el estudiante, en su rol de escritor, debe resolver aspectos relativos tanto al contenido como a la comunicación de dicho contenido. Para ello requiere, junto al dominio de las temáticas, un conocimiento de los géneros específicos que circulan en el nivel de posgrado, así como de las características propias de sus dispositivos enunciativos (Di Stéfano y Pereira, 2004).

En relación con estos conocimientos necesarios en un posgrado, se ha detectado que los estudiantes tienen dificultades para elaborar los trabajos escritos de evaluación parcial o final (Bolívar, 2020; Corcelles et al., 2019; Giraldo-Giraldo, 2020; Ochoa Sierra y Cueva Lovelle, 2017; Padilla, 2016;), lo que se potencia porque este tipo de tareas se resuelven generalmente de modo solitario, con ausencia o escasez de orientaciones didácticas (Di Stéfano y Pereira, 2004). Parece, entonces, necesario diversificar y dar mayor continuidad a las ayudas pedagógicas que necesitan quienes elaboran una tesis (Arnoux *et al.*, 2004).

Partiendo de esta necesidad, con este texto buscamos generar un espacio de reflexión sobre la escritura, haciendo especial énfasis en el conocimiento involucrado en la producción textual de la tesis. En este sentido, este texto se divide en dos partes que abordan las siguientes cuestiones:

- La escritura como proceso y los subprocesos involucrados en esta actividad.
- Aproximación al género discursivo *tesis*: la situación comunicativa, su estructura textual, la relevancia del contenido disciplinar y los desafíos para su escritura.

## Escritura como proceso

Esta suele concebirse como un proceso que parte de un problema comunicativo cuya resolución depende de la elaboración de un texto escrito. En este sentido, a fin de alcanzar con éxito la resolución del problema, es necesario realizar cada uno de los subprocesos involucrados en toda tarea de composición escrita (Flower y Hayes, 1996): la planificación, la puesta en discurso y la revisión.

A continuación, explicamos de manera simplificada cada uno de estos subprocesos.

## Planificación

Quien se enfrenta a un problema comunicativo que requiere ser resuelto mediante la redacción de un texto escrito lleva a cabo, inicialmente, una evaluación de la situación comunicativa que genera el problema. En particular, trata de responder a los siguientes interrogantes:

- **¿Quién ha requerido el escrito y por qué motivos?** Quien debe elaborar el escrito evalúa a quién le ha solicitado dicha elaboración y cuáles son las razones de este pedido. Trata, por ejemplo, de establecer si es un docente que requiere un texto para demostrar que se ha apropiado determinado conocimiento sobre ciencias sociales o si se está escribiendo un texto para presentar a un concurso de ensayos sobre el cuidado del medioambiente.
- **¿Con qué fines se debe redactarlo?** Además de entender la situación que da lugar al escrito, es fundamental determinar para qué se escribe un texto, a saber: para informar a los destinatarios una serie de sucesos, para exponer ideas que suponemos que los destinatarios desconocen o para defender con argumentos una postura propia.
- **¿Cuál es el tema del texto?** Antes de escribir es importante tener claro cuál es el tema fundamental y sus subtemas. Solo a partir de esta claridad, y de acuerdo con la situación en la que se solicita el texto y los fines del mismo, se podrá determinar de dónde se extraerá la información que permitirá elaborar el texto, cuáles son los materiales que se deben consultar o cuáles son las acciones (entrevista, investigaciones, etc.) necesarias que arrojarán los datos que conformarán el escrito.

En el caso de un estudiante que decide elaborar un ensayo sobre el cuidado del medioambiente para presentarlo a un concurso, tendrá que determinar, por ejemplo, qué revistas consultará, si hará entrevistas y a quién, y si realizará observaciones en su ciudad u otros lugares.

- **¿Cuál es el rol del escritor al redactar este escrito?** El escritor debe reflexionar acerca del rol social desde el cual elaborará el escrito. Por ejemplo, si escribe como representante de una institución o como estudiante de una maestría en Educación.

- **¿Quiénes son los destinatarios?** No se puede iniciar la escritura de un texto sin saber a quiénes va dirigido el texto, es decir, ante quiénes se intenta relatar hechos, explicar conceptos o justificar una idea. Entre otras cuestiones, es necesario determinar cuánto saben del tema del cual se escribe, si desconocen la temática o son expertos. Este conocimiento determina, por ejemplo, el registro del lenguaje utilizado (si es especializado o no, si es formal o informal).
- **¿Cuál debe ser el formato o género discursivo?** Los géneros discursivos (Bajtín, 1982) son “moldes”, es decir, formas convencionales de organizar los mensajes de acuerdo con el ámbito en el cual se produce el texto y su objetivo. Cada ámbito ofrece diferentes moldes o formas de organizar los mensajes (Calsamiglia y Tusón, 1999). Por ejemplo, en el ámbito del periodismo, si uno debe relatar una serie de sucesos, cuenta con el género llamado “crónica periodística”. En cambio, si pretende justificar una postura, cuenta con un “artículo de opinión” o una “editorial”.

Antes de redactar el escrito, es necesario, entonces, determinar cuál es el género discursivo que debemos respetar y cuáles son las características de este género. Para ello, se pueden leer varios textos acerca del mismo género, con el fin de reconocer su estructura básica, fases y recursos frecuentes para cada sección.

- **¿Cuál es la extensión?** Conocer la extensión que debe tener el texto es fundamental puesto que nos permite establecer cuántos párrafos y líneas dedicaremos a cada parte y a cada idea que se requiera desarrollar.
- **¿Cuánto tiempo dispone para elaborarlo?** Resulta también inevitable distribuir el tiempo que dedicaremos a cada parte del escrito, así como a su revisión, por lo cual se quiere conocer anticipadamente el tiempo total del cual se dispone para elaborarlo.

Tras responder estos interrogantes, el escritor está en condiciones de armar un plan textual en el cual se enuncien las ideas fundamentales que va a desarrollar, la extensión aproximada de cada una y el orden en el cual se presentarán. Este plan textual puede tener la forma de un mapa conceptual o ser simplemente un esquema. En el caso de los textos de gran extensión, el plan puede ser su índice. De hecho, el tesista puede generar un índice comentado con las ideas fundamentales a incluir, las citas de otros autores que piensa recuperar, entre otros contenidos. Este índice será provisorio y podrá ser ajustado a medida que se avance con el trabajo investigativo y su redacción. De esta manera, este instrumento ayudará con la organización

de la puesta en discurso puesto que ya no será necesario, cuando el tesista cuente con horas para la escritura, pensar en “escribir la tesis” puesto que se podrá proponernos redactar un apartado específico ya planificado, lo que vuelve más reales los objetivos de una puesta en discurso.

## Puesta en discurso

“Poner en discurso” significa poner en palabras las ideas, considerando, como guía, un plan textual más o menos preciso. Para llevar a cabo esta tarea se requiere conocer las determinaciones impuestas por la gramática de la lengua. En este sentido, se pueden consultar los siguientes sitios en internet:

- Diccionario de la lengua española: <http://www.rae.es/rae.html>
- Diccionario panhispánico de dudas: <http://www.rae.es/rae.html>
- Diccionario de sinónimos: <http://www.sinonimos.org/>
- Uso de signos de puntuación: <http://roble.pntic.mec.es/~msanto1/ortografia/puntu.htm>
- Uso de conectores: <http://www.youtube.com/watch?v=8W3iAyXOPaM>

También se puede recurrir a manuales de estilo, como “El arte de escribir bien en español”, de García Negroni (2004).

Además de la gramática, es necesario manejar adecuadamente el tipo de lenguaje (como vocabulario, sintaxis, frases frecuentes) requerido en la situación en la cual se está produciendo el texto. Para ello, es recomendable leer diferentes textos que sean del mismo género y se hayan producido en situaciones similares. En el caso de escribir una tesis, es fundamental consultar otros ejemplares en bibliotecas virtuales o repositorios digitales académicos.

Para redactar cada parte, párrafo y oración del escrito, conviene tener bien claro cuál es la idea que se pretende exponer en cada caso. Un error frecuente, en este sentido, es optar por acumular una idea atrás de otra en una misma oración, lo cual pone en riesgo la comprensión por parte del lector. Se recomienda, entonces, a fin de asegurar dicha comprensión, recurrir a los signos de puntuación (punto y aparte, punto y seguido, comas) para separar las ideas, y a los conectores para relacionarlas.

## Revisión

La revisión comprende dos subprocesos: evaluación y edición. En la evaluación se verifica si el texto elaborado es adecuado en diferentes niveles: desde su funcionamiento global hasta la ortografía. Así, se corrobora que el texto se ajuste al problema planteado por la tarea de escritura y al plan trazado, así como su adecuación a las reglas gramaticales y ortográficas.

**Tabla 1.** Clave para evaluar textos

Signo	Aspecto señalado
S	Problema(s) en el plano de la sintaxis.
CT	Correlación de tiempos verbales.
R	Problema de referencia (falta de concordancia entre un elemento pronominal y el ítem que reemplaza).
Co	Problema en la concordancia entre sustantivo-adjetivo o sustantivo-verbo (género /número /persona).
Prep	Problema en el uso de las preposiciones (faltante, sobrante, mal seleccionada).
P	Problema de puntuación.
O	Error ortográfico.
L	Problema en el uso del léxico (palabra mal seleccionada/ubicada o redundante).
CL	Problema en la coherencia lógica del texto.
AS	El texto no se adecua a las condiciones de producción pautadas.
PG	Problema relativo a la organización según el género discursivo seleccionado
PC	Problema relativo al contenido de la investigación comunicada

**Fuente.** Adaptado de Reale, 2008, p. 92.

La edición, en consecuencia, tiende a solucionar estos problemas y puede afectar el texto local o globalmente. Las operaciones de edición pueden describirse como operaciones de borrado o supresión de elementos, agregado o inserción, desplazamiento a lo largo del sintagma, etc.



**Tabla 2.** Casos de edición

Oración sin edición	Error detectado en la evaluación	Oración editada
Y se ve claramente que este problema que preocupa a la mayor parte de la población de la ciudad de Buenos Aires.	Oración no conclusiva [ `S].	Y se ve claramente que este problema, que preocupa a la mayor parte de la población de la ciudad de Buenos Aires, debe ser tratado por la Legislatura.
“Quilango” es una palabra de origen indígena de los indios Onas que habitaban el sur argentino y eran cazadores y se usaba para designar a la piel de un animal que se entregaba como premio al cazador que se destacaba en la cacería entre todos ellos.	Unidad temática de las oraciones. [S, CL cohesión gramatical/ organización de la información].	“Quilango” es una palabra de origen Ona. Los Onas, aborígenes cazadores que habitaban el sur argentino, empleaban esta expresión para designar la piel de un animal que se entregaba como premio al cazador más destacado.
Esto se refleja en la poca sensibilidad de la población para con aquellos, que, por diversos motivos, se ve obstaculizada en diferentes grados su movilización.	Construcciones de relativo cuyo [S].	Esto se refleja en la poca sensibilidad de la población para con aquellos cuya movilización se ve obstaculizada por diversos motivos y en diferentes grados.

**Fuente.** Reale, 2008, p. 88-90.

Es importante destacar que, en el caso de estar elaborando una tesis, conviene comprometer a diferentes personas en la etapa de revisión a fin de que esta instancia no recaiga exclusivamente en el tesista. Así, además del director, el escritor puede convocar a sus pares e incluso a familiares o a amigos que puedan realizar algún aporte al manuscrito.

### Consideraciones acerca de los procesos involucrados en la redacción

Es fundamental tener presente que, si bien la realización de estos subprocesos sigue inicialmente el orden en el que han sido enunciados, la elaboración de un escrito es recursiva, es decir, que no se lleva a cabo de manera lineal, sino que, a cada paso, las necesidades de la tarea pueden reiniciar cualquiera de los procesos mencionados. En la revisión puede surgir la evidencia de que

el texto producido hasta el momento no se adecua a la representación que el escritor hizo del problema, y esto puede llevarlo a modificar, de modo parcial, el texto o a prever su planificación (Reale, 2008).

De acuerdo con lo expuesto, la escritura, por tratarse de un tipo de comunicación diferida, ofrece la posibilidad de realizar una serie de operaciones, previas y posteriores a la puesta en discurso, que permiten reflexionar sobre el texto ya producido con el fin de revisar y, si es necesario, reformular total o parcialmente el escrito. Esto quiere decir que el carácter fijo y permanente de la palabra escrita le permite al escritor “objetivar” el pensamiento y convertirlo en materia de reflexión. En este sentido, las prácticas de escritura no constituyen una mera instancia de evaluación ni desempeñan exclusivamente una función transmisora, sino que el proceso escritural interviene como participante crucial en la elaboración del conocimiento (Scardamalia y Bereiter, 1992). Por esa razón, la escritura se ha transformado en un instrumento clave para el trabajo intelectual y el desarrollo de operaciones cognitivas de orden superior. Resulta lógico, pues, que la etapa final de un programa de posgrado, bien sea de maestría o doctorado, esté representada por la elaboración de una tesis. Los siguientes apartados están dedicados a revisar cuestiones básicas en torno a dicha elaboración.

## Aproximación al género discursivo tesis

De acuerdo con las exigencias de cada subproceso involucrado en la escritura, la elaboración de la tesis supone tener conocimientos acerca de la situación comunicativa en la que se produce y la estructura textual y los procedimientos que la caracterizan. Para abordar ambas cuestiones, nos basaremos en *La tesis*, de Ann Borsinger de Montemayor (2005).

### Situación comunicativa

Como la tesis es el producto de una actividad enmarcada en el ámbito académico y que corresponde a la etapa final de una carrera de grado o de posgrado, debe hacer un aporte original en un área determinada del conocimiento. De ahí que el lenguaje de la tesis sea, fundamentalmente, de tipo especializado y corresponda al utilizado en el área investigada.

Quien elabora una tesis trabaja durante un período extenso y cuenta con el asesoramiento de un director o tutor. Luego, la presenta y la defiende ante investigadores expertos que la evalúan y deciden, o no, aceptarla. Un destinatario fundamental de la tesis está representado, entonces, por un grupo de expertos con trayectoria y experiencia, a quien el tesista debe convencer sobre el valor y la originalidad de su trabajo. En este sentido, en su tesis, el autor buscará no solo informar determinados hechos, sino también argumentar y persuadir a los lectores evaluadores sobre la importancia de los hechos comunicados. La evaluación y aceptación suponen que la tesis se considera un aporte científico significativo.

## Estructura textual

La tesis presenta información de un modo organizado y gradual, con el objetivo de que sea aceptada por la comunidad científica. La parte inicial de la tesis consta de dos o tres capítulos. El primero corresponde a la introducción, la cual comprende las motivaciones de la investigación, la presentación del tema y su importancia, los antecedentes sobre dicho tema, el nicho del estudio (aquello que no ha sido estudiado todavía) y el problema propuesto, así como los objetivos generales y particulares, la hipótesis de la investigación (en caso de que hubiera una), una síntesis de la metodología, los principales resultados. También se presenta un panorama la organización global de la tesis. Un ejemplo de introducción es el siguiente (Borsinger de Montemayor, 2005, p. 272):

- Planteamiento del problema: el aprendizaje de la competencia discursiva.
- Objetivos generales y características de la investigación.
- Aportes posibles de los resultados de la tesis.
- Organización de la tesis.

En el capítulo dos se exponen los antecedentes de la investigación. Esta revisión general de la bibliografía es realizada teniendo en cuenta el tema rector de la tesis; igualmente, se pone en evidencia cuál es el enfoque desde el que se enmarca la investigación. En algunos casos, este enfoque se presenta en un tercer capítulo en el que se sintetiza el marco teórico, es decir, los conceptos esenciales para situar el desarrollo del trabajo. También suele haber un capítulo dedicado a la metodología, en el cual se explica la estrategia metodológica empleada para analizar los datos y se describe el corpus de la investigación.

Una vez que se ha introducido la investigación realizada y se han presentado los conceptos que la enmarcan y su metodología, “toda tesis tiene que tener un núcleo central original donde se construyen nuevos modelos y representaciones de la realidad que contribuyen al desarrollo del conocimiento” (Borsinger de Montemayor, 2005, p. 269). Esta parte consta de varios capítulos en el que se analizan los datos, se presentan y se discuten los resultados.

En la parte final (o último capítulo) de la tesis se suele hacer una síntesis argumentativa del trabajo haciendo hincapié en el aporte original realizado.

Además de las partes mencionadas, al inicio, se incluyen una portada y los preliminares (dedicatoria, agradecimientos, índices, listado de siglas) y, al final, la bibliografía citada, así como los anexos y apéndices, que permiten incluir diferentes materiales que avalan el desarrollo de la investigación (por ejemplo, los instrumentos utilizados para realizar entrevistas).

En cuanto al título de la tesis, cabe mencionar que debe atraer la atención del lector y también indicar el tema fundamental de la investigación.

Sobre la base de esta caracterización de la estructura típica de la tesis, los diferentes programas de posgrados proponen sus especificaciones, a fin de adaptar las características de la estructura general a las necesidades de cada carrera. En este sentido, se pueden consultar en este volumen del Monográfico las pautas propuestas en el marco de la Maestría en Educación de la Facultad de Educación de la Universidad Pontificia Bolivariana.

## Importancia del área del conocimiento de la tesis al momento de la redacción

La redacción de la tesis está determinada no solo por las características de la situación comunicativa en la que surge y por su estructura textual, sino también por los criterios acerca de lo que es una investigación en cada área (Bazerman, 1988): qué cualidades tiene un aporte original, cuál es la importancia de los datos y qué tipos de datos son considerados relevantes, qué tipos de demostraciones se requieren, qué vínculos se deben entablar con la bibliografía, qué secuencias dominan (descriptivas, narrativas, explicativas o argumentativas), qué pruebas se deben suministrar y qué importancia tienen las tablas, los diagramas y las ilustraciones (Arnoux *et al.*, 2004).

En este sentido, antes de emprender la redacción de la tesis, es necesario realizar un relevamiento y una lectura crítica de diferentes tesis elaboradas en el área de conocimiento de la tesis que vamos a redactar.

## Problemas y posibles soluciones en la redacción de la tesis

En el trabajo de Arnoux *et al.* (2004) se enuncian una serie de problemas observados en la escritura de tesis de posgrado y, también, algunas estrategias para resolverlos. A continuación, referimos algunos casos tratados por las autoras quienes, en principio, explican que muchos problemas en la redacción están asociados con la inserción de otras voces, los modos de ilustrar lo que se dice y las distintas formas de apelación al caso particular.

Un problema fundamental se produce cuando se insertan citas de autores en el cuerpo del texto. En estos casos, la extensión no debe ser excesiva y el recorte debe ser pertinente al tema que se trata. Por otra parte, el vínculo entre el texto propio y el ajeno debe ser claro y cumplir la función a la que se destinó: reforzar lo dicho, oponer perspectivas distintas, polemizar con ellas, etc. Es importante, además, revisar la relación de las citas con el texto propio, sobre todo con los marcos teóricos adoptados.

Otra dificultad se presenta con la ilustración mediante citas o referencias a casos particulares. Para seleccionar este tipo de citas, no se debe suponer un lector extremadamente cooperativo, que va a consultar las fuentes o ver los programas o películas aludidos, pues esto produce citas incompletas y demasiado esquemáticas.

Por último, cabe mencionar que Arnoux *et al.* (2004) se refieren a los casos en que se escribe un capítulo (o parte de un capítulo) de la tesis sobre la base de una monografía u otros escritos (como el plan de investigación) elaborados durante la carrera de posgrado. En estos casos, se recomienda tener muy presente que no se puede pegar y copiar indiscriminadamente esos escritos en la tesis. Por el contrario, para reconvertir un escrito en parte de algún capítulo, se deberán hacer ajustes (es decir, cortes y adaptaciones) a dicho texto, a fin de respetar la redacción y estructura global de la tesis.

## Consideraciones finales

En este texto hemos pretendido crear un espacio de reflexión acerca de la práctica escritural, en general, y de la elaboración de un género académico, en particular: la tesis.

No queremos poner el punto final sin antes destacar que, para que estas pautas de escritura tengan verdadero sentido, deben estar acompañadas de un desarrollo adecuado del proceso de investigación. Así, coincidimos plenamente con Arnoux *et al.* (2004) cuando afirman que “en el caso de las tesis, pensar y plasmar un escrito es indisoluble de pensar y plasmar una investigación” (p. 12).

## Referencias

- Arnoux, E., Borsinger de Montemayor, A., Carlino, P., Di Stéfano, M., Pereira, C. y Silvestre, A. (2004). La intervención pedagógica en el proceso de escritura de tesis de postgrado. *Revista de la Maestría en Salud Pública*, 2(3), <https://media.utp.edu.co/referencias-bibliograficas/uploads/referencias/articulo/89-la-intervencion-pedaggica-en-el-proceso-de-escritura-de-tesis-de-postgradopdf-0jI9S-articulo.pdf>
- Bajtín, M. (1982). *Estética de la creación verbal*. Editorial Siglo XXI.
- Bazerman, Ch. (1988). *Shaping Writing Knowledge: The Genre and Activity of the Experimental Article in Science*. University of Wisconsin Press.
- Bolívar, A. (2020). La escritura del artículo científico en educación: una perspectiva discursiva. En M. C. Martínez Solís, E. Narvaja de Arnoux, y A. Bolívar (Comps.) (2020), *Lectura y Escritura para aprender, crecer y transformar: 25 años de la Cátedra UNESCO* (pp. 49-60). Ediciones RISEI. [https://www.estudiosdelaescritura.org/uploads/4/7/8/1/47810247/mart%C3%ADnez\\_sol%C3%ADs\\_et\\_al\\_2020\\_lectura\\_y\\_escritura\\_para\\_aprender\\_crecer\\_y\\_transformar.pdf](https://www.estudiosdelaescritura.org/uploads/4/7/8/1/47810247/mart%C3%ADnez_sol%C3%ADs_et_al_2020_lectura_y_escritura_para_aprender_crecer_y_transformar.pdf)
- Borsinger de Montemayor, A. (2005). La tesis. En L. Cubo de Severino (dir). *Los textos de la Ciencia* (pp. 267-284). Comunicarte.
- Calsamiglia, H. y Tusón, A. (1999). Los géneros discursivos y las secuencias textuales. En H. Calsamiglia y A. Tusón, *Las cosas del decir* (pp. 241-258). Editorial Ariel.
- Corcelles, M., Cano, M., Liesa, E., González-Ocampo, G., y Castelló, M. (2019). Positive and negative experiences related to doctoral study conditions. *Higher Education Research & Development*, 38(5), 922-939. <https://doi.org/10.1080/07294360.2019.1602596>

- Di Stéfano, M. y Pereira, M.C. (2004). La enseñanza de la lectura y la escritura en el nivel superior: procesos, prácticas y representaciones sociales. En *Textos en Contexto 6. Leer y escribir en la universidad* (pp. 23-39). Asociación Internacional de Lectura. Lectura y Vida.
- Flower, L. y Hayes, J. (1996). Teoría de la redacción como proceso cognitivo. En *Textos en contexto 1. Los procesos de escritura* (pp. 73-110). Asociación Internacional de Lectura. Lectura y Vida.
- García Negroni, M. M. (coord.) (2004). *El arte de escribir bien en español*. Santiago Arcos.
- Giraldo-Giraldo, C. (2020). Dificultades de la escritura y desaprovechamiento de su potencial epistémico en estudiantes de posgrado. *Revista Colombiana de Educación*, 1(80), 173-192.  
<https://dx.doi.org/10.17227/rce.num80-9633>
- Ochoa Sierra, L., y Cueva Lobelle, A. (2017). El bloqueo en el proceso de elaboración de una tesis de maestría: angustias y desazones percibidas por sus protagonistas. *Lenguaje*, 45(1), 61-87.  
<https://dx.doi.org/10.25100/lenguaje.v45i1.4614>
- Padilla, C. (2016). Desafíos epistémicos y argumentativos en la escritura de postgrado: Géneros científico-académicos y trayectorias de maestrandos y doctorandos. *Traslaciones. Revista Latinoamericana de Lectura y Escritura*, 3(6), 165-196.
- Reale, A. (2008). *Módulo de Lengua*. Universidad Nacional de Quilmes.
- Scardamalia, M. y Bereiter, C. (1992). Dos modelos explicativos de los procesos de composición escrita. *Infancia y aprendizaje*, (58), 43-64.